Circular N13

Tema: Saludo Departamento Pastoral por Semana Santa.

Los Ángeles, 30 de marzo del 2021

Querida Comunidad Santo Tomás, les escribe el Padre Jaime, Capellán de su Colegio.

Reciban un especial saludo para cada uno junto a toda su familia. Las condiciones son tan distintas que al igual que el año pasado nos vemos en la obligación de relacionarnos y realizar nuestras celebraciones religiosas también de manera distinta a lo que estábamos acostumbrados.

Las condiciones de confinamiento, quizás no nos resulten lo más agradable. Pero ya que existen, los invito a sacarle algún provecho a este tiempo tan especial que conocemos como la Semana Santa.

Como en todas las cosas, nos ayudará mucho ser humilde y aceptar que todas las personas tienen distintos dones, también en nuestra composición familiar, y que con buena disposición siempre podemos aprender los unos de los otros y crecer juntos.

Por lo mismo, también he aprovechado parte del trabajo de otras personas para sencillamente compartirlos con ustedes y que nos puedan ayudar a hacer de esta Semana Santa, no la resignación a un tiempo de confinamiento involuntario, sino un tiempo de redescubrimiento de nuestra identidad familiar y potenciar lo que realmente resulta ser importante.

En primer lugar, veamos cómo ha evolucionado nuestra fiesta central de la vida cristiana conocida como Semana Santa.

“La transformación de una fiesta a lo largo de la historia

La celebración de Semana Santa, sin embargo, ha sufrido numerosos cambios mucho antes de esta pandemia. Esta fiesta forma parte de nuestras tradiciones desde la presencia española en América. A principios del siglo XX, **“en la medida que la catolicidad tenía un mayor peso, esta fiesta era vivida como un duelo por la sociedad chilena”, explica el académico del Instituto de Historia René Millar.**

Era un tiempo en que la gente rezaba en su casa, se invitaba a la reflexión, los niños no podían jugar, se hacía ayuno y la comida era frugal. Los templos lucían lienzos morados en señal de duelo y en la nave central, se ubicaba un segundo altar, con flores, que simbolizaba el sepulcro. Las actividades religiosas se hacían de noche, la gente participaba en las vigilias. Las iglesias estaban abiertas, los fieles iban de una en otra. Estaban atiborradas.

La Semana Santa era la conmemoración religiosa oficial más importante. Por ejemplo, en Valparaíso, como narra el profesor Millar en su artículo "Aspectos de la realidad porteña. 1830-1930": "El Jueves Santo la ciudad se paralizaba. A mediados del siglo XIX, a las 10 de la mañana se suspendía el tráfico de rodados, cesaban las actividades mercantiles y los buques "cruzaban sus vergas" (varas donde se colocan las velas) y subían el pabellón a media asta. Le seguía una nutrida cantidad de actividades: una misa en la Matriz, procesiones, la ceremonia del lavado de pies, rezo de las estaciones, adoración de la cruz, sermones, bendición del cirio pascual y la pila bautismal, la "quema de Judas" -tradición común de Castilla, el Vía Crucis y la misa solemne de Pascua el domingo de Resurrección.

Con el correr del tiempo, esta fiesta se ha "laicizado". **"Se ha perdido el sentido de duelo**", afirma Millar y agrega que desde los años 30, se fue introduciendo la idea de descanso, de transformar este tiempo en una especie de vacaciones aprovechando los días feriados".

- A continuación, preparar un pequeño altar, buscando el momento más oportuno para crear un clima familiar especial, creo que podría resultar importante que el papá, quizás dividiéndose las tareas con la mamá o con los abuelitos; donde los hay, pudieran contarles a sus hijos cómo vivían ellos la semana santa, cómo eso influía en sus comportamientos personales y relación con las demás personas.

- Luego se puede explicar o comentar que la Semana Santa es la conmemoración de un hecho histórico, que ocurrió en lugares concretos, con personas concretas. Personas que tenían cargos de autoridad, que tomaban decisiones donde muchas veces se veían involucrados sus intereses. Decisiones que muchas veces afectaban directamente a personas que podían resultar dañadas gravemente.

Hoy hay otras formas, diversas y muchas, en que se nos presenta la oportunidad de escoger entre la inclusión o exclusión de Dios en nuestra organización social y comunitaria a todos los nieles. Exclusión de Dios que se expresa concretamente en los criterios con que se abordada o resuelve grandes temas como la Justicia, la equidad para que todas las personas sean felices. ¿Por ejemplo, porqué tiene que existir instituciones como el Sename para que algunos niños puedan tener una precaria y discutida protección? Dónde está el origen de la privación de esos

pequeños inocentes. Algo no anda bien y es necesario encontrar el punto estratégico de intervención. Lo que significa ir más allá o llegar antes con todo un sistema de protección o prevención. Esto, sin duda, requiere personas realmente comprometidas que conformen un sistema social en todos los niveles que sin dejar de atender a lo ya existente pueda adelantarse a la ocurrencia y atender a las condiciones que lo provocan.

En este punto nuestras familias y nuestra educación integral puede hacer un inmenso aporte.

"La Semana Santa era vivida como un duelo por la sociedad chilena", afirma el académico de Historia René Millar. (Foto: César Cortés)

COMO ACTIVIDAD.

Podría hacer especial recuerdo de algunas personas, familiares o no, con los cuales me gustaría mejorar mi relación y enviarle algún signo de acercamiento. Un Ramito de Domingo de Ramos o a partir del Domingo de Resurrección algún signo relativo a la alegría de poder conocer el misterio de la resurrección mediante la resurrección de Jesucristo y ser transmisores de esperanza en medio de tantas dificultades.

Aprovechar bien los medios tecnológicos y programaciones que favorezcan un espíritu religioso de la Semana Santa.

Hacer una obra de caridad con algún necesitado que no siempre puede ser de carácter material. Ej. Un buen amigo que llama su amigo porque sabe que tiene dificultades en su familia etc.

Esperando tengan una Semana Santa llena de reflexión.

Les saluda cordialmente;

Jaime Abello Aravena

Capellán Asesor

Colegio Santo Tomás de Los Ángeles